

Cinco años de su muerte, veinte del Nobel Szymborska vuelve a España, en verso y prosa

► ABC avanza un poema del libro inédito de la autora y parte del consultorio literario para aspirantes a escritores que se publicarán pronto en España

ABEL MURCIA
MOSCÚ

En 1996 –se acaban de cumplir veinte años–, la Academia sueca concedía el premio Nobel de literatura a una poeta polaca prácticamente desconocida para los lectores en lengua española. Hace ahora cinco años, el 1 de febrero de 2012, la poeta, nacida en 1923, moría en la ciudad de Cracovia.

Desde que publicara sus primeros poemas en 1945 en distintas revistas y periódicos, hasta 1997 –año en el que las editoriales Lumen e Hiperión recogieran en sendas antologías una importante parte de su obra–, pocos poemas suyos, muy pocos, habían visto la luz en español. Habían sido necesarios más de cincuenta años, y un premio Nobel –«la catástrofe de Estocolmo» que había transformado su vida, como ella decía–, para que aquella desconocida se abriera paso hasta nosotros. Hoy, ha pasado a ser, junto a Ryszard Kapuscinski y a Stanisław Lem, los dos autores polacos más presentes en español, la escritora polaca más conocida y publicada en el mundo hispánico. De hecho, a las mencionadas editoriales se sumarían más tarde Igitur, Bartleby Editores, Alfabia,

Nórdica, Visor, Malpaso, en España, y Fondo de Cultura Económica, Ediciones Vigía, Ediciones Unión, bid&co Editor, Taller abierto, en México, Cuba, Colombia, o Venezuela...

Fue de la mano de todas ellas, y de sus traductores (Gerardo Beltrán, yo mismo, Jerzy Sławomirski, Ana María Moix, María Mizerska, Rolando Estévez, Ángel Zuazo, Manel Bellmunt, Elzbieta Bortkiewicz, Katarzyna Mołniewicz,...) que la lengua española se convirtió –tras el polaco y el italiano–, en la que aparecería un mayor número de publicaciones de aquella poeta.

Los poemas eran todo

Ella remitía a su obra a todo aquel que se aproximaba a ella en búsqueda de algún atajo para entender su creación literaria, desde una sencillez y humildad que la llevaban a manifestar que todo lo que tenía que decir sobre su poesía estaba en sus poemas, y que –más interesada por el mundo que la rodeaba, con una curiosidad que le desbordaba la mirada– huía de los medios de comunicación, de las entrevistas, de la pompa, las luces y el boato, y que intentó mantener hasta el final de sus días los mismos hábitos de siempre y rodearse de aquellas personas a las que quería: «A los amigos y a los conocidos hay que dedicarles

tiempo, por eso no es un círculo que pueda crecer indefinidamente».

Huía de las entrevistas, cierto, pero aún así tres fueron las ocasiones en las que concedió entrevistas para medios de comunicación españoles. La primera, publicada en ABC, al arrollador «vikingo» Félix Romeo, como lo llamaría cariñosamente, la segunda a Xavi Ayén –acompañado del fotógrafo Kim Manresa–, para «La Vanguardia», y que recuperaría años más tarde Antón Castro en su blog, y la tercera a Javier Rodríguez Marcos, para «El País».

Lecturas no obligatorias

En español han ido apareciendo no solo sus poemas, sino también algunas de sus prosas («Lecturas no obligatorias»; «Más lecturas no obligatorias»), hemos podido disfrutar de sus «collages» expuestos ahora hace tres años en la Casa del Lector en Matadero, en Madrid, esa forma tan suya de percibir el mundo y de compartirlo con los otros, nos hemos adentrado en su vida, que tan celosamente guardara ella, gracias a la biografía de Anna Bikont y Joanna Szczesna, «Trastos, recuerdos. Una biografía de Wisława Szymborska», aparecida en Pre-Textos, la hemos acompañado, por iniciativa del Instituto Polaco de Cultura en Madrid, en el documental «A veces la vida es soportable» de Katarzyna Kolenka-Zaleska, que recorrió la geografía española y que, entre otros lugares, recabó en Cosmopoética, en Córdoba, un festival que tantas y tantas veces intentó que la poeta visitara España.

Las huellas de la presencia de la poeta en nuestra lengua no son, como se



puede ver, nada desdeñables. Somos muchos –editores, traductores, lectores, gestores culturales, periodistas...– los que de una u otra manera hemos asistido, incluso sin saberlo, a alguna de aquellas míticas rifas que se celebraban en su casa y en las que los participantes salían con los más peregrinos «regalos»: a todos nosotros, nos ha tocado en suerte algún que otro poe-



«Con poemas así está empapelado el infierno de los poetas»

Fragmento de «Correo literario», el libro que recogerá las respuestas de Szymborska a los aspirantes a escritores

Łubin ¿Cómo llegar a ser escritor? La pregunta que nos hace usted es muy comprometida. Es como cuando un niño le pregunta a su madre cómo se hacen los niños y la madre le dice que se lo explicará más tarde, que está muy ocupada, y el niño empieza a insistir: «Entonces explícame, aunque solo sea cómo se hace la cabeza»... A ver, intentemos también nosotros explicar, al menos, la cabeza: pues

bien, hay que tener algo de talento.

Marlon, Bochnia No todo el que sabe dibujar un gato sentado, una casa con humo que sale de la chimenea y una cara compuesta por un círculo, dos rayas y dos puntos será en el futuro un gran pintor. De momento tus poemas, querido Marlon, están justo en la fase de esos dibujos. Sigue escribiendo, piensa en la poesía, lee poesía, pero precúrate también de conseguir un oficio de

provecho, independiente de la protección de las musas. Según tenemos entendido, son unas históricas, y las históricas no son de fiar.

Halina W. Białystok Lo que vamos a decir a continuación suena muy desmoralizador: es usted una persona demasiado franca y cándida para escribir bien. En las entrañas de un escritor con talento se arremolinan los más diversos demonios. E incluso si antes o después de escribir se encuentran adormilados (o deberían encontrarse adormilados), durante la escritura tienen una frenética actividad. Sin su ayuda, el escritor no podría adentrarse en las complicadas vivencias de sus personajes. Nada humano me es ajeno: ¡oh, esta frase no se puede aplicar a las vidas de bon-



La poetisa polaca, uno de los grandes descubrimientos del Nobel

Obras de juventud Un poema inédito

Nórdica libros convertirá en un libro el hallazgo de poemas de sus primeros años, en los que se la reconoce

Es la voz y la mirada de Wisława Szymborska la que late en este poema, su ironía y ternura inconfundibles, que definen el mundo y nuestra vida. «Cuader- no negro» será el libro que próximamente publicará la editorial Nórdica Libros y que recoge una colección de esas obras tempranas recién halladas

(Versiones del poema)

*Hubo un tiempo en que conocíamos el mundo al dedillo:
era tan pequeño que cabía en el cuenco de unas manos,
tan simple que era posible describirlo con una sonrisa,
tan corriente como el eco de viejas verdades en una oración.*

*La historia llegó sin trompetas victoriosas:
nos arrojó tierra sucia a los ojos.
Nos esperaban lejanos caminos sin salida,
pozos envenenados, pan amargo.*

*Nuestro botín de guerra es el conocimiento del mundo:
es tan grande que cabe en el cuenco de unas manos,
tan complejo que es posible describirlo con una sonrisa,
tan extraño como el eco de viejas verdades en una oración.*

1945, de «Canción Negra»

Traducción de Abel Murcia y Katarzyna Mołniewicz

ma del que nos hemos apropiado y que en cierta medida ya nos pertenece. Queda pendiente, quizá, que hagamos a la poeta todavía algo más nuestra y que al igual que sucede en Italia aparezcan estudios sobre su obra como el magnífico «Szymborska, un alfabeto del mundo» (veintiún ensayos para veintiún poemas de la gran escritora y premio Nobel), publicado en abril de

2016, o cómics sobre ella, o discos, o quién sabe qué.

«... el 1 de febrero de 2012 moría en Cracovia...» ¿Puede acaso haber muerto una poeta que sigue –y no únicamente en polaco– creando permanentemente? ¿Cómo explicar el «Hasta aquí» de Bartleby Editores, el «Saltaré sobre el fuego» aparecido en Nórdica Libros, la biografía de Pre-Textos,

la Antología poética de Visor, la exposición de «collages», las «Prosas reunidas» de Malpaso, o los próximos «Canción negra» y «Correo literario o cómo llegar a ser (o no llegar a ser) escritor» de Nórdica Libros, y el monográfico de la revista Turia aparecidos todos ellos después de tan fatídica fecha? ¿Y su correspondencia con Kornel Filipowicz, su compañero, o la bio-

grafía de Michał Rusinek, su secretaria, aparecidos en Polonia?

Bendita aquella «catástrofe de Estocolmo» que hizo de Wisława Szymborska una cercana conocida de algunos de esos lectores de lengua española a los que «les gusta la poesía», aunque pueda tratarse solamente, como ella diría, de «dos de cada mil personas»...

dadosos santos! Reciba nuestros más cordiales saludos.

J. W. Varsovia Nos preocupa muchísimo que un autor primerizo, tras haber publicado su primer poema en una revista, abandone sus recién iniciados estudios universitarios y decida, desde ese momento, vivir de y para la poesía. Lo que suele ocurrir es que pierde irremediablemente un año y que sus siguientes poemas quedan olvidados durante meses en distintas redacciones esperando, en el mejor de los casos, su turno para ser publicados en las páginas de algún semanario. Nuestro consejo, paternal, es que sea usted prudente, tanto más que sus poemas, de momento, son apenas correctos y con poemas así, como es de todos sabido,



«No te fies de las musas»
«Sigue escribiendo, lee poesía, pero preocúpate de conseguir un oficio de provecho, independiente de la protección de las musas. Son unas histéricas, y las histéricas no son de fiar»

La poesía y los niños
«La poesía es un juego y no existe un juego sin reglas. Es algo que los niños saben perfectamente. ¿Por qué lo olvidan los adultos?»

está empapelado el infierno de los poetas. ¿Y además, abandonar qué, medicina? ¿Los estudios de Friedrich Schiller?

H. C., Cracovia La falta de talento literario no es ninguna deshonra. Es algo que sucede con muchas personas inteligentes, ilustradas, nobles y extraordinariamente dotadas en otros campos. Cuando decimos que un texto es malo, no pretendemos ofender a nadie ni quitarle la fe en el sentido de la existencia. Aunque es cierto que no siempre emitimos nuestro juicio con la proverbial amabilidad china. ¡Ay, los chinos! Ellos sí que sabían, tiempo atrás, antes de la revolución cultural, responder a poetas no demasiado talentosos. La respuesta era algo así: «Sus poemas

superan todo lo escrito hasta ahora y todo lo que queda aún por escribir. Si se publicaran, su deslumbrante luz haría palidecer toda la literatura y otros autores que la cultivan se darían dolorosa cuenta de su nulidad...»

Ula, Sopot ¿Definir la poesía en una sola frase? ¡Uf! Conocemos al menos quinientas definiciones de otros, pero ninguna nos parece lo suficientemente precisa y amplia a la vez. Todas ellas expresan el gusto de su época. Nuestro natural escepticismo nos impide intentar definirla de nuevo. Pero recordamos un bonito aforismo de Carl Sandburg: «La poesía es un diario escrito por un animal marino que vive en



El blog de libros más divertido del mundo

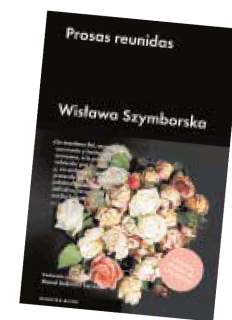
► Malpaso edita las prosas de la Nobel polaca, sus comentarios de libros

JESÚS GARCÍA CALERO
 MADRID

Durante décadas, Wisława Szymborska comentaba semanalmente los libros que le interesaban, poco o mucho. Se trata de artículos breves, lecturas atentas al resultado de los dados lanzados al aire por escritores de todos los tiempos. Lecturas llenas de sorpresas y humildad y también ironía. Y al igual que ocurre con el resto de sus obras, en esas reseñas se quedó atrapado, sin quererlo, casi como una imagen fantasmal en un papel fotográfico, el rayo de luz que su inteligencia sabía poner sobre las cosas.



Szyborska, de oscuro, en una imagen de juventud



Prosas Reunidas
 Editorial Malpaso publica esta semana en recuerdo de los cinco años de la muerte de la premio Nobel sus tres tomos de reseñas. Traducción Manuel Bellmunt. 24 euros (ebook, 7,99 euros)

Lecturas no obligatorias

Es eso exactamente lo que el lector encontrará en las «Prosas reunidas» que publica Malpaso este lunes. Los tres volúmenes de «Lecturas no obligatorias», «Otras lecturas no obligatorias» y «Más lecturas no obligatorias» se presentan aquí en un solo, traducido por Manuel Bellmunt Serrano.

Esta constelación de cientos de reseñas forman, con los libros como excusa, uno de los viajes más apasionantes por la historia de nuestra cultura. Es más, vistos así, reunidos, todos estos textos literarios y mordaces, a veces entusiastas y otras veces algo desdenosos, son en realidad el blog de libros más divertido del mundo. Ni uno solo deja de enseñarnos algo.

Además tienen el interés de dar noticias de la vida sigilosa de Szymborska -antes del Nobel-, en la Cracovia de los recovecos donde solo habitaban sus poemas y sus amigos. Porque camuflaba semanalmente algunas opiniones personales en las pequeñas cri-

ticas de libros que publicaba. Tantas que sirvieron un día para abrir una brecha en la muralla de su aislamiento frente a los medios, cuando la Nobel se negaba a conceder entrevistas a Anna Bikont y Joanna Szczesna, sus biógrafas. Ellas habían sacado tantos detalles personales dando un repaso a estos textos, que ya tenían material para un borrador. Así que tuvo que ceder: «Mejor que os lo cuente yo para que esté bien contado», les dijo.

La cantidad y riqueza de temas y autores comentados dibujan el mapamundi personal de una poeta única, siempre dispuesta a bajar las estatuas de los genios literarios de las peanas, incluso a veces para verles de cerca al-

gún defectillo y sonreír sin crueldad. Ese interés de dimensión humana en los libros es altamente adictivo.

Así, al Baudelaire mercenario de la crítica literaria, la poeta le encuentra las pasiones inconfesables y, como cobraba tan poco, se permite decirle que era un crítico casi desinteresado. A Eric Fromm y su «Arte de amar» le quita el polvo retórico con dos sacudidas y una observación sobre lo poco que atendía al talento en ese arte. Sonriendo y cortésmente resulta siempre una crítica llena de criterio y una extraña mezcla de rigor y optimismo. De Isadora Duncan -de la que hace un retrato terminante-, dice que de haber sido polaca, «escribiría como Przybyszewski

y, de igual modo, tendríamos que perdonarla».

Y también critica a los críticos a veces. Por hacer antologías de poetas perdidos del deporte e incluir algunos vivos, por ejemplo. O por resumir en un manual escolar que «La Peste», de Camus, habla de problemas sanitarios en tiempos de epidemia: «Pienso en la persona que despachó tan energicamente la obra del gran Camús. Es seguro que ya no pertenece al gremio de los lectores y que en su casa solo encontraremos la guía telefónica...». Pocos escapan de su cariñoso escalpelo. Ni las feministas que disparaban contra el humor grosero de Benny Hill: «No hay manera de tomarse en serio a alguien que lucha contra el humor».

A veces aplaudía, como a La Rochefoucauld, por encima del «forro de egoísmo» de sus máximas morales: «Puede ser que no haya motivación oculta. "Uno a veces es tan diferente de sí mismo como los demás"»

Para todos, humanidad e ironía

De Baudelaire, crítico mal pagado, dice que era «casi desinteresado». A las feministas contra Benny Hill: «No puedes tomar en serio a quien lucha contra el humor»



la tierra y que quiere volar por los aires». ¿Le sirve, de momento?

L. P., Kutno En verdad, sería justo y admirable que la intensidad del sentimiento por sí sola determinara el valor artístico del poema. En ese caso resultaría, sin duda, que Petrarca era un cerro a la izquierda comparado con un joven apellidado, por ejemplo, Bombini, ya que Bombini realmente enloqueció de amor, mientras que Petrarca consiguió conservar el equilibrio emocional necesario para inventar bellas metáforas.

K. K., Bytom Lamentamos tener que repetir todo el tiempo: inmaduro, trivial, amorfo... Pero, al fin y al cabo, no

se trata de una sección para premios Nobel, sino para los que tendrán que esperar todavía un tiempo antes de encargarse un frac y viajar a Estocolmo. Nos apena que considere usted el verso libre como una liberación de todo tipo de reglas. Escribe usted frases sueltas que corta como le viene en gana y coloca algunas palabras a la derecha, y después otras a la izquierda. La poesía (independientemente de las consideraciones que podamos hacer sobre ella) es, ha sido y será siempre un juego y no existe un juego sin reglas. Es algo que los niños saben perfectamente. ¿Por qué lo olvidan los adultos?

M. N., Varsovia «En caso de que estos poemas se publiquen, quiero que aparezcan con el seudónimo de Consue-

lo Montero. Gracias». Es una gran idea para una cabecita de trece años. Sería interesante saber si la redacción de algún semanario español ha recibido poemas de una verdadera Consuelo Montero que desee publicarlos con el exótico seudónimo de Marysia Nowak. Eso sí que sería un auténtico intercambio cultural, ¿verdad? No obstante, aún es pronto para empezar a publicar. Que las dos señoritas sigan trabajando duramente y sean pacientes.

Mi, Brzesko Las descripciones de la naturaleza no forman parte de las prestaciones obligatorias de un escritor. Si no se tienen suficientes palabras frescas para hacer que la descripción sea interesante, es mejor olvidarse de los reflejos de la luna en el agua. Además, el fragmento de la novela que nos ha

enviado, trata del robo de una vaca. En ese momento ni el ladrón ni la vaca sacada del establo están como para admirar los encantos de la naturaleza.

Baska «Mi novio dice que soy demasiado guapa para escribir buena poesía. ¿Qué piensan de los poemas que adjunto?» Pensamos que es usted efectivamente una chica muy guapa.

Helena B., Lublin A su grata pregunta sobre qué poeta se considera actualmente el más atractivo contestamos atentamente que sigue siendo Publius Ovidius Naso.

Traducción: A. Murcia y K. Mołniewicz. «Correo literario o cómo llegar a ser (o no llegar a ser) escritor» será publicado próximamente por Nórdica Libros